

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

Los mismos que  
los del COMER-  
CIO.

# LA MODA.

PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Para los suscri-  
tores á EL COMER-  
CIO 4 rs. al mes.  
Para los no suscri-  
tores 6. Para los de  
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

## LOS NUEVOS BAÑOS.

Muchos han bautizado el presente siglo con el nombre significativo por cierto de *siglo del vapor*, y aunque ninguna objecion tenga que hacer á semejante bautismo, permitirásme sin embargo que me tome la libertad de generalizarlo un poco, y que de propia autoridad le llame *siglo del agua*, que al cabo el vapor no es otra cosa que agua, segun se alcanza facilmente por cualquiera. No obstante, como esto de poner apodos á nadie requiere de suyo el dar por lo menos una razon buena ó mala, resulta que habré de fundar mi dicho, si es que no pretendo se me crea bajo mi honrada palabra. En efecto, y aun mirada la cuestion desde el punto de vista puramente acuático, bastará recordar en primer lugar que en esta época es donde han nacido y se han propagado las sociedades llamadas de templanza, antagonistas formidables del vino y los licores, y en la misma razon amigas y preconizadoras del agua pura, tal como sale del algebe ó manantial, y sin mezcla de materia estraña: sociedades antípodas del dios Baco, y tan pertinaces en su propaganda que no ha mucho tuvo valor cierto afiliado de querer establecer algunas en esta provincia; es decir, que pretendia no menos que el que los jerezanos quemasen sus viñas, desmantelasen sus bodegas, é hiciesen henchir con arroyos de seco y amontillado las aguas del celebrado Guadalete. La abnegacion era harto dura; pero en cambio esta circunstancia de seguro hubiera podido simplificar singularmente las combinaciones del tratado sobre géneros de algodón, que yace sin novedad en su importante salud.

Mas si esto lo dejamos á un lado, (y cuenta que no es moco de pavo) nos toparémos de manos á boca con otra novedad fresquísima, así en su sentido literal como en el metafórico, y que amenaza convertirnos en patos si Dios no lo remedia con su infinito poder. Hablamos de la *Hydropa-*

*thia*, ó método curativo por medio del agua fria, del cual tendrán larga noticia los mas de nuestros lectores, y aun mas larga les espera segun las señas. No se colija de aqui que sea yo amigo ni enemigo del agua bebida así por mayor, nada de eso; quizá otro dia me eche á nadar en este húmedo asunto, y entonces diga mi parecer bueno ó malo; mas por hoy no cumple á mi propósito el hacerlo así, siendome bastante lo dicho para poder deducir racionalmente lo que arriba enuncié; esto es, que el presente es el verdadero siglo del agua.

Mas como quiera que esta sirva para muchas cosas, y que una de las mas importantes en todos conceptos sean los baños, resulta que de ellos es mi ánimo el ocuparme por hoy, habiendome dado ocasion el anuncio de los que se acaban de establecer en esta ciudad, plaza del General Mina, inmediato al callejon del Tinte.

En efecto, yo que de mio soy curioso, y que aunque no lo hubiese sido desde que nació me hubiera hecho tal la folletinesca costumbre de hurgar todo, no bien leí el anuncio cuando catenme ustedes en la plaza de Mina, y allí tentando esta puerta y empujando la otra coléme en el establecimiento como Pedro por su casa. Pasé el cancel de cristales, y halléme desde luego en medio de una sala baja cuyo suelo cubierto de losas de Génova, y cuyo flamante cielo raso daban inequívocas señas de la reciente transformacion que uno y otro acababan de experimentar. En esta habitacion existen seis espaciosos baños cerrados todos de cristales; en cuyo interior hay tinas de lata ó bañaderas de azulejos para que cada cual se refresque segun su costumbre ó su voluntad, puesto que uno y otro tienen sus peculiares ventajas: es decir, que allí hay de todo, siempre que el todo sea bueno; es el eclecticismo aplicado á una casa de baños.

En el mueblage de estos cuartitos se nota una esquisita prevision con la que se han tenido presentes todas las necesidades de sus inquilinos transeuntes, así como el aseo y hasta el lujo. Perchas,



espejos, sillas, jaboneras, batidores para el cabello, y aun almohadillas para alfileres, todo en fin tiene allí su colocacion oportuna; y para que nada falte, ni siquiera se ha olvidado el proveerlos de cierto utilísimo mueble que no sé como llamar, y que por esta misma reticencia ya lo habrán adivinado mis perspicacísimos lectores.

Háme llamado sin embargo la atencion entre aquellos enseres uno que para mí seguramente era nueva, (como lo son otras muchas cosas) y que suple ventajosamente al trozo de estera que por lo comun se coloca inmediato á las tinas ó baños, puesto que como aquella no tiene el inconveniente de humedecerse y pudrirse. Hablo de unas tarimillas de caoba, llenas de agujeros por los cuales escurre el agua una vez colocados en ellas los pies. Para comodidad de las personas que usen botas se ha practicado en uno de los bordes de la espresada tarimilla una escotadura, merced á la cual pueden sacarse aquellas sin intervencion estrangera: precaucion tanto mas indispensable cuanto que por una parte la entrada de una nueva persona para semejantes menesteres fuera cosa antiparlamentaria, y que por otra no es justo exigir de nadie el que se bañe calzado.

De esta primera pieza pásase á otra todavia mas ancha, en la cual existen cuatro baños aun mas espaciosos que los otros, y desde aqui se abre comunicacion con las demas oficinas de la casa donde se hallan los depósitos, caldera &c. Una y otra sala se encuentran provistas de confidentes, mesas, sillas y demas, así como adornadas de magníficos quinqués de bomba. Tengo entendido que sobre aquellas mesas se piensa colocar, amen de la guia de forasteros de Cádiz, los periódicos de la plaza, y me parece excelente idea, pues así los aficionados podrán darse un baño de política antes del baño de agua. Probable es que este segundo les sea mas provechoso para el cuerpo que el primero.

Para que en todo sesiga aqui el precepto de Horacio, *utile dulci*, se ha colocado en una de las salas un hermoso reló de música con gran variedad de sonatas, el cual deberá estar en egercicio continuo para mayor solaz de los que se bañen. Bien puede decirse de estos que van á estar como el pez en el agua. Por de mas es el decir que no se ha olvidado el tener en el establecimiento algunos termómetros de baño para que cada cual calcule á su gusto la temperatura.

Ahora bien, si el presente hubiese de ser un artículo científico acerca de baños (de lo que Dios nos libre) por cierto que la materia amenazaba ser fecunda como ella sola. Aun antes del diluvio, es decir, aun antes de aquel baño universal del género humano, todavia no seria difícil de hallar algun grave autor cuyas profundas investigaciones le hubiesen hecho descubrir que los

hombres entonces se bañaban, máxime si estaban puercos ó tenían calor: mas sin irnos tan alla, y solo tomando la fecha desde Moises, no solo nos dirian que recomendaba su uso á los israelitas, sino que es cosa indudable el que la hija de Faraon hacia otro tanto en el Nilo. Pues si de aqui la emprendemos con las *termas* de los romanos, ¿dónde iria á parar el caudal de erudicion barata que íbamos á echar por estas bocas? Aqui traeríamos á cuento á Mecenas, que segun dicen hizo construir el primero, y siguiendo por Agripa con sus ciento sesenta y seis, no nos detendríamos ni en Neron, ni en Vespasiano, ni en Tito, ni en Severo, ni en Gordiano, hasta dar con la iglesia de los Cartujos de Roma, que segun dicen no es sino una sala de un edificio de baños de aquellos remotos tiempos, y en la de los fuldenses, que no es mas que el cuarto del portero de otros baños romanos, por mas que en esto último tenga acá para mí mis buenas dificultades.

Pero no es necesario por cierto tomar tan largo el trote cuando tenemos en casa á Priessnitz con su agua fria y todo. El nos dirá que no hay cosa tal en el mundo como un baño, en lo cual puede muy bien tener razon; tambien nos dirá que el agua ha de ser fria; en lo cual no sé yo si la tendrá tanta; mas al cabo, baño será, que es lo que cumple á nuestro propósito; pues si dan muchos en bañarse, maldito lo que importará por otra parte al nuevo establecimiento el que sean tantos ó cuantos los grados de Reaumur que á cada cual convengan. Tanto mejor por lo contrario si son frios, pues así se ahorra el gasto de la leña.

La nueva casa de baños pues se da á luz bajo felices auspicios, no siendo la menor de sus ventajas la localidad que ocupa, hoy una de las mejores de Cádiz. Cordialmente le deseamos prosperidades sin cuento, como á todas las empresas cuyos establecimientos sean dignos de la cultura y buen nombre de nuestra poblacion.

F. F. A.

## LITERATURA.

### LEGISLACION DE TEATROS.

La cámara de los pares de Francia ha empezado una discusion importante, de cuya discusion, de las cuestiones que envuelve y de su aplicacion á nuestro pais vamos á ocuparnos en este y en otros números sucesivos de nuestro periódico. Se trata de debates que caen muy especialmente bajo la jurisdiccion de la *Moda* y que tienen algo de ameno y entretenido, aun para los menos aficiona-



dos á lecturas serias. Empezamos por esta advertencia, á fin de que nuestros lectores y sobre todo nuestras lindas lectoras no se alarmen, creyendo que nos vamos á entragar á consideraciones ajenas de nuestros hábitos y del periódico en que escribimos.

Es no obstante conveniente mezclar lo útil con lo agradable, discutir seriamente las cuestiones literarias que mas importancia tengan y no olvidarse por completo del deplorable estado en que se hallan por desgracia en nuestro país las bellas letras y las bellas artes.

Estas consideraciones nos han decidido á tomar la pluma. En la España de 1843 puede decirse sin temor de errar, que de todos los ramos de la literatura solo la literatura dramática conserva alguna vida, en medio de la época de azares y de revoluciones que vamos atravesando.

Pero los teatros y las empresas, así como los autores están abandonados así mismos; la libertad de que disfrutaban, la falta de apoyo del poder y otras mil causas han contribuido poderosamente á su aniquilamiento. Tal vez no es hoy el momento mas oportuno para esperar mejoras; pero es conveniente desde hoy: como es conveniente siempre, promover y discutir esta clase de cuestiones.

La principal, la mas grave de todas es la que consiste en ligar estrechamente y poner en armonía la libertad de la industria, las garantías del arte y los intereses de honor y de fortuna de los autores y empresarios con los derechos que la sociedad, la moralidad y la religion deben conservar intactos. No somos partidarios de la libertad ilimitada; no queremos que la moral y la religion de nuestros mayores, las costumbres y la sociedad se sacrifiquen por conceder á las letras una proteccion mal entendida, menos aun defendemos la arbitrariedad: queremos la union, la armonía de todos estos intereses.

Hechemos una ojeada sobre lo que pasa en otras naciones mas adelantadas que la nuestra y despues descendemos á hablar de nuestro país.

Desde el principio de la revolucion francesa hasta nuestros dias se han ensayado en Francia, así con respecto á las empresas, como con relacion á los derechos de los autores, todos los sistemas y todos los principios conocidos en este ramo especial de la legislacion. Ha habido libertad ilimitada para las empresas y para los autores en casi toda la época de la revolucion segun lo preceptuaba la ley de 15 de Enero de 1791, permitiendo á cualquier ciudadano construir ó formar la empresa de un teatro sin trabas ni condicion alguna. Entonces la gestion de teatros se consideraba una industria como otra cualquiera, y la libertad del pensamiento adoptada en toda su latitud, no permitia que los poetas dramáticos tuviesen trabas, ni se sujetasen á condiciones de ninguna especie.

Esta legislacion continuó hasta el año de 1806 con muy ligeras alteraciones hijas mas que de la

ley de las costumbres. Napoleon se propuso proteger el arte, pero empezó á poner trabas á la libertad de la industria. Ningun empresario de teatros podia gestionar su empresa sin una autorizacion previa del gobierno, y esta no se concedia sino con mil limitaciones, que lo ponian en cierto modo casi bajo la dependencia de la administracion del imperio.

La restauracion adoptó otros principios: mas severa hasta el año de 1819 con las empresas que con los autores, cambió de rumbo cuando los sucesos del año de 1820 elevaron al poder á los hombres de resistencia, á los amigos y partidarios del célebre ministro de la cámara setenaria. Entonces se estableció, ó mejor dicho se organizó una censura rígida y la industria tuvo algun ensanche, aunque precario y sugeto siempre á la influencia de las susceptibilidades algo exageradas de los poderes del Estado.

La revolucion de Julio destruyó esta organizacion y proclamó de nuevo, como se habia proclamado en 1791, la libertad de la industria y la libertad omnimoda del pensamiento: sus efectos se han dejado sentir no solo en Francia sino en España, á donde se han importado ese sinnúmero de piezas dramáticas de todas dimensiones y de todos géneros que han pervertido el gusto y anarquizado nuestra escena.

Desde 1834 empezó en Francia la opinion á declararse abiertamente contra semejante desenfreno, que no respetaba ni las formas ni aun los misterios de nuestra santa religion y que escarnecía y vilipendiaba los lazos mas respetables y sagrados de la sociedad y de las familias. El triunfo del orden sobre la anarquía en la esfera política condujo naturalmente á la derrota de la impiedad y de la inmoralidad sobre la escena. La ley de 1835 puso un dique á tan censurables desmanes.

Hoy va á adquirir mayor solidez, mayor autoridad y á completarse la legislacion de teatros con el reglamento elevado á proyecto de ley que están discutiendo las cámaras. Esta ley no es mas que el complemento de la de 1835 que obligaba á los empresarios, para serlo á sugetarse á una autorizacion previa, con las condiciones que el gobierno tubiese á bien establecer; y á los autores dramáticos á una censura razonable é ilustrada ejercida á nombre de la religion, de la moralidad, y de la pureza de las costumbres.

En otro número nos ocuparemos de las principales disposiciones de esa ley, discutiremos las cuestiones que envuelven y diremos lo que nos parezca sobre las mejoras que en España pueden adoptarse, y las aplicaciones que á nuestro país pudieran hacerse de la legislacion actual de teatros en el extranjero.



## SECCION DE NOTICIAS.

MADRID 4 de Junio.

Esta noche se ejecutará en el teatro del Circo *Il Barbiere di Siviglia*, en cuya ópera cantará la señora Gariboldi la cancion española titulada *La Caprichosa* del señor Espin.

Mañana Lunes se ejecutará en dicho teatro la ópera *Ipermestra*, del maestro español el señor Saldoni.

—Están en estudio y para ejecutarse las óperas *I Puritani*; la *Beatrice di Tenda*; la *Favorita*; *Il nuovo Mosé*.

—En el del Principe se ha dado últimamente una funcion compuesta de tres piezas originales. *Ella es!* y *Casualidades* del joven Diana, y *Por no decir la verdad*, del Sr. Breton. Las tres gustaron mucho, saliendo sumamente complacido el público. En la ejecucion de estas piezas hubo de todo; es decir, bueno y malo.

—El señor Miró y la señora Lázare, artistas que han obtenido tantos aplausos en esta corte por su mérito, salen el Jueves próximo para Zaragoza, donde esperamos tendrán la acogida que merecen sus talentos artísticos. El regente del reino ha recompensado al Sr. Miró nombrandole caballero de la órden de Isabel la Católica. Mucho nos regocija ver que ha llegado el tiempo en que se premia á los artistas españoles!

—El teatro del Circo cada dia va llamando mas concurrencia á sus funciones por su buena direccion. *Il Barbiere di Siviglia* ha dado unas entradas soberbias, y las dará siempre que se repita, por lo bien desempeñado que sale tanto con respecto á los cantantes como por la orquesta. La señora Gariboldi en las dos últimas representaciones del Barbero cantó la cancion española con el título de *La Caprichosa*, de Joaquín Espin; y si bien la primera noche no arrancó los aplausos que debia por estar algo cortada la dicha señora al cantar una cancion que la letra no estaba en su idioma, la segunda noche la aplaudió el público duplicadamente y con justicia, tanto por la gracia con que canta la linda *caprichosa*, como por la buena y clara pronunciaciion española con que la dijo. —En la noche del 1.º del actual se volvió á poner en escena el *Marino Faliero* restablecida de su indisposicion la señora Basso-Borio, habiendo sido saludada esta distinguida artista á su salida con una salva general de aplausos, siendo interrumpida en todas las piezas con muestras del mayor entusiasmo. Los señores Salvatori, Sinico y Alba estuvieron felicisimos y el público los aplaudió con frenesí.

—La señora Basso-Borio sigue bastante aliviada y se cree que podrá presentarse en la escena del 8 al 12 de junio: mucho deseamos oir la *Saffo* que quedó á medio ensayar cuando esta apreciable artista cayó enferma.

—Está en estudio la ópera *I Puritani* ed *i Cavallieri*, que será la segunda que pondrá en escena la señora Gariboldi: Sinico, Salvatori, Alba y Santarelli la acompañarán; he aquí una buena reparticion de papeles.

—Se ha puesto en escena en el teatro de la Cruz el Viernes 26 el drama en cinco actos titulado *De una afrenta dos venganzas*, traduccion francesa; la empresa lo ha presentado con grande aparato, estrenándose cinco decoraciones nuevas del mejor gusto, pintadas por el señor Abrial. La ejecucion ha sido esmerada, sobresaliendo en el papel de Isabel de Baviera la distinguida actriz B. Lamadrid de Salas; la empresa es acreedora á nuestro sincero elogio por los esfuerzos que hace para agradar al público.

LONDRES.—La Fanny Ellsler sale de esta ciudad para dar algunas representaciones en el teatro de Bruselas.

—Acaba de representarse en esta ciudad, con gran éxito la obra maestra de la música, el *Don Juan* de Mozart. Fornasari, desempeñó muy bien el principal personaje; Lablache cantaba el de *Leporello*; Mario sucedia á Rubini en *Octavio*; el papel de *doña Ana* le hacia Mdle. Grisi, y Mad. Persiani estuvo encantadora en el de *Zerlina*. Fácil es juzgar del entusiasmo que produciria esta música y esta ejecucion.

—La *Academia* real ha nombrado á Mayerbeer miembro honorario de esta sociedad.

—La Cérto (célebre bailarina) se halla de vuelta en Londres y ha efectuado su entrada el Mártes último.

—El *Elixir d' amore* de Donizetti se ha ejecutado en el Princeps-théatre con un libretto inglés. La Albertazzi, que debutaba en el papel de *Adina*, no ha gustado mucho.

BERLIN.—Se está ensayando la *Medea* de Eurípide, música de Mendelssohn; la traduccion es de Kraft y el célebre poeta Luis Tieck dirigirá la escena, que será del género antiguo, como las de *Antígona* y *Edipo en Colonia* de Sófocles; que se han representado el último invierno en la residencia de Postdam.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario, número 97.